

Noticias

Noticias internas

23 de abril de 2010, Día del Libro

Clara María Blanco Temprano. Centro de Ciencias Medioambientales (Madrid)

A finales marzo, principios de abril, empezamos a pensar en el “Día del Libro”, ¡qué bien, este año cae en viernes! Ya es algo tradicional en nuestra biblioteca la celebración del “Día del Libro”. Por ser esta una reunión festiva y de convivencia de la gente del **centro**, casi siempre intentamos realizarla en viernes, ya que es un día de la semana en el que todos andamos con menos prisas.



Biblioteca del Centro de Ciencias Medioambientales

También los compañeros empiezan a preguntar:

-¿Vas a hacer algo el “Día del Libro”?

Yo siempre contesto lo mismo: “vamos a hacer algo si vosotros queréis”.

Por lo tanto, es algo muy participativo. En primer lugar, se necesitan voluntarios para darnos alguna charla sobre el tema que cada ponente elija; todo está en los libros, se puede hablar de cualquier cosa. Hasta ahora, muchos han sido los asuntos tratados en todos los años que llevamos celebrando esta fiesta en nuestro centro: el románico, la biblioteca de Alejandría, la dislexia, comentarios a algún libro concreto leído por el ponente, la música, el gusto y la afición a la lectura y a los libros, la naturaleza... y muchos más. Llevamos más de 16 años celebrando esta Fiesta de la Biblioteca que Isabel Morón comenzó a organizar cuando era la directora y que tan gratos recuerdos nos trae. La fiesta va acompañada de una exposición de libros sobre el tema a tratar e incluye pequeños homenajes a compañeros o autores consagrados.

Son los propios investigadores, los becarios, el personal de apoyo, cualquier persona interesada en comunicarnos algo de sus conocimientos y sentimientos los ponentes en este día. También hay regalos de libros, por sorteo entre los asistentes que previamente han depositado su nombre en una cesta y que una “mano inocente” saca al azar.

Y terminamos, como toda fiesta que se precie, comiendo. Unos años más y otros menos. Pero nunca falta algo que llevarse a la boca y a la copa en un buen ambiente.

A las 12:30 h. ya está todo preparado: el cañón, la sala, el ágape. ¡Qué bien, se ha llenado la sala de lectura!, hay gente que tiene que estar de pie. Este año se hizo una pequeña exposición-homenaje a Miguel Delibes. Él y la ocasión lo merecían.

La primera conferencia-charla nos la dio Clara R, sobre un tema bastante desconocido en general, “El Autismo”; ella nos describió las características de este síndrome, sus efectos, el comportamiento de las personas que lo padecen y los problemas de la convivencia con estas personas, sugiriendo cómo debería comportarse la sociedad con esta gente tan especial y desconocida. Clara nos prestó algunos mensajes que hipotéticamente nos podría transmitir una persona autista, los cuales se colgaron en las paredes de la biblioteca, como por ejemplo:

- Acéptame como soy
- No me pidas constantemente cosas por encima de las que soy capaz
- No sólo soy autista; también soy un niño, un adolescente, un adulto
- No me agredas químicamente
- Ayúdame con naturalidad
- Ni mis padres ni yo tenemos la culpa de lo que me pasa

Y varias ideas más que nos hicieron reflexionar sobre lo difícil que resulta tratar con personas que no son como nosotros.

Este año también, Miguel A, asiduo y ameno ponente, nos propuso el tema: ¿Qué piensa la sociedad de los científicos?, con el título “El Profesor Chiflado”. ¿Por qué tiene la sociedad la idea de que los inventores, los investigadores, los científicos, son personas que no viven en la realidad, a las cuales se considera raros y poco hábiles para las cosas “vulgares” que hacemos los demás? Miguel nos facilitó una vasta información sobre cómo la literatura y el teatro han tratado a los científicos, nos contó quiénes son los responsables de esa idea desde antiguo y cómo se ha ido transmitiendo; incluso nos habló del famoso TBO, que algunos leímos en nuestra infancia. También el cine ha dado buena cuenta del asunto; si no, ved el título de la charla, suena a película ¿no?